

La Crónica

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y ANUNCIOS
DE HUESCA

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCION. Huesca: un mes, 1 peseta. Fuera: un trimestre, 3'50 (Pago adelantado.)</p>	<p>PROPIETARIO MARIANO CASTANERA <i>Redaccion y Administracion 8, Sancho Abarca, 8.</i></p>	<p>ANUNCIOS Diez céntimos peseta linea Formas especiales, anun- cios de temporada y comu- nicados, precios convencio- nales.</p>
---	--	--

Sección Religiosa.

SANTOS DE MAÑANA.—Santa Catalina San Benigno San Marcelo San Lucinio San Policeto, San Esteban, y San Julián.
CULTOS.—Las misas conventuales en la Catedral. San Lorenzo y San Pedro á las nueve y cuarto.
La Hora Santa en San Vicente el Real de 4 y 1/2 á 5 y 1/2 de la tarde.
CORTE DE MARÍA.—Visita á Nuestra de los Desamparados en San Pedro.

SE VENDE

Una mesa escritorio, chapeada, buena.
Y unas paralelas propias para colegio ó enseñanza de gimnasia.
Se darán baratas, Informes en esta imprenta.



Venta de una casa de tres pisos de altura, de reciente construcción, sita en la costanilla de Ricafort número 6. El que desee enterarse de ella, en la calle Sancho Abarca 33 principal, darán razón.



[Handwritten signature and circular stamp]

Sección de Noticias.

El número extraordinario, dedicado al día de ayer, del semanario *La Concentración*, órgano de la coalición republicana, que vé la luz en nuestra ciudad, fué anoche recogido por la autoridad.

La causa que motivó ese percance del colega, que sentimos y del que desearemos salga con bien, fué la publicación de dos artículos que la autoridad fiscal ha creído materia denunciabile.

Según dice anoche *El Norte*, en la tarde de ayer fueron puestos en libertad, previa fianza, varios de los detenidos á consecuencia del acto llevado á cabo la noche del día tres del que cursa, entre los cuales, dice, se hallaban, los tenientes de alcalde, Sres. D. Mariano Arán y don Pedro Miguel Martón.

D. Serafín Casas y Abad, catedrático de los más antiguos de nuestro Instituto, ha publicado un folletito que intitula *Catecismo político para uso del pueblo*, donde éste bien puede aprenderse muchas cosas que le hacen falta saber para conocer en la vida pública su alcance y consecuencias.

El folletito, impreso en Barcelona por cuenta de la *Revista Popular*, se vende á solos 15 céntimos, en la administración de ese periódico, Pino, 5, bajos, Barcelona.

Hemos recibido una Memoria, escrita por el que fué gobernador civil de nuestra provincia, D. Juan Fabra y Floreta, en la cual y en cumplimiento del artículo 26 de la Ley provincial, dicho señor ha dado á la luz diferentes apreciaciones y datos de la comarca alto aragonesa.

Le agradecemos el envío del ejemplar.

Parece que algunos niños, ya algo zangolotinos dicennos, la habían tomado con algunos profesores del Claustro de este Instituto, y á guisa de mefa daban á su presencia vivas y mueras de cierta significación, por lo que el referido Claustro, ha tomado el buen acuerdo de amonestarles para que esos actos no vuelvan á repetirse dentro ni fuera del establecimiento.

No está mal lo acordado y á esto debía unirse la reconvención de los padres, que son los primeros que deben procurar para que sus hijos demuestren buenas costumbres y se eviten un día algún disgusto que bien podría llegarles sin pensarlo siquiera.

En el nuevo café de Vega Armijo, de los porches del Sr. Berdejo, van á tener lugar una série de conciertos musicales nocturnos, bajo la inteligente dirección del profesor D. Enrique Coronas.

Dichos conciertos darán principio el próximo sábado y á su tiempo indicaremos la hora en que estos tendrán lugar.

Hoy ha llegado á esta capital, el joven marqués de Casa-Giménez, aspirante á la senaduría, por Huesca, con probabilidades casi ciertas de obtener la representación.

Sea bien venido.

Nuestro amigo, el secretario del Juzgado de Instrucción de este partido, D. Leoncio Alvarez, que venía aquejado de grave enfermedad, ha podido hoy abandonar el lecho por breves momentos.

Lo celebramos y desearemos que su mejoría sea rápida y completa.

Mañana llegarán á esta ciudad, los candidatos á la senaduría por esta provincia, Sres. D. Ramón Lacadena, marqués de Lacadena y don Manuel Gavín.

Tras una larga ausencia de su tierra natal, se halla entre nosotros, y hemos tenido el gusto de estrechar su mano, el antiguo camarada de la infancia, un buen amigo nuestro, D. Enrique Gracia y Alaman, que tras largas vicisitudes y después de haber corrido porción grande de la tierra americana, ha logrado crearse una posición desahogada estableciéndose en Bogotá.

El objeto de volver á esta su tierra de Huesca, solo lo ha motivado á Gracia, el grande afecto que profesa á sus hermanos y el ardiente deseo que tenia de abrazarlos después de veintidos años de ausencia de su lado; luego, nuestro paisano regresará á la tierra americana donde dejó hijos y hogar.

En Nueva-York la cuestión obrera toma caracteres más alarmantes, aumentando la inquietud y agitación en la población nevyorquina.

En el Estado de Pensilvania el número de mineros huelguistas ascienden á 16.000.

Se asegura que el Sr. Pí y Margall se limitará en el Congreso á discutir las elecciones y el mensaje, retirándose luego, como hizo en las Cortes anteriores.

Los conservadores, y con ellos el país que paga, creen por su parte

que las Cortes debían preferir la discusión de los presupuestos, á la de actas y mensaje.

Publica la *Gaceta* una real orden declarando que los concesionarios de minas que renuncien su propiedad sin adeudar nada á la Hacienda, pueden recobrar sus concesiones siempre que no se haya creado derecho alguno á favor de tercera persona; y que compete á los gobernadores de provincias la resolución de las cuostiones relativas á la nulidad de dichas renunciaciones.

Según los últimos datos oficiales, relativos á la proclamación de diputados, el futuro Congreso se compondrá de 271 diputados adictos y 154 de oposición.

Esta última cifra se descompone así:

Fusionistas.	95
Republicanos.	29
Reformistas.	13
Independientes.	3
Carlistas.	6
Martistas.	8

Un cartujo que en el mundo fué un gran personaje, acaba de morir en la gran Cartuja, de Francia.

Era el general barón de Nicolay, vencedor de aquel fiero Schamyl, de quien habla tanto Alejandro Dumas en su viaje al Caucaso, y gobernador general que fué de aquella provincia rusa.

El general barón de Nicolay, fué convertido al catolicismo por el célebre monseñor Dupanloup, acontecimiento que hizo mucho ruido hace veinticinco años, y casi á seguida tomó el hábito de cartujo.

Un diario canadiense, de la provincia de Quebec, dirige los siguientes requiebros á los suscritores morosos:

»A los que no renuevan sus suscripciones:

»Que nunca jamás les sea permitido abrazar ninguna mujer hermosa.

»Que millones de parvulitos canturreando su primera lección de música, les molesten hasta la hora de su muerte.

»Que el calzado se trague el agua de la calle, la escopeta les haga siempre higa y la caña de pescar se les rompa siempre al morder el pez.

»Que un regimiento de gatos les de conciertos nocturnos todos los días bajo su ventana.

»Reasumiendo: que sus negocios les arruinen y que los demonios se los lleven.»

Una mona de Atlanta, animal querido y mimado de una familia de aquella ciudad, fué cuidadosamente adiestrada para ocupar el delicado cargo de niñera de una inocente criatura de pocos meses, con encargo de mecer la cuna cuando el angelito se echase á llorar.

No hay que decir que la inteligente mona era el encanto, la delicia y la admiración de la familia y de cuantas personas frecuentaban la casa; pero hete aquí, que se tuvo un día la desgraciada idea de dejar el sapientísimo cuadrumano enteramente solo con la criatura. Echóse ésta á llorar y viendo la mona que eran inútiles sus esfuerzos para hacerla callar, encolerizóse tanto, que pegando un salto se metió en la cuna, arañó toda la cara del angelito mordiéndola en la nariz y en las orejas y la dejó con el vestido hecho girones; algunos de éstos quedaron agarrados á los dientes del irritado animal.

Resultado; una soberbia paliza á la mona y separación para *in eternum* de la misma en el cargo que desempeñaba «con una malísima nota en la hoja de servicios».

El ministerio de la Guerra alemán ha publicado la siguiente estadística:

En Agosto de 1870, cuando la guerra franco-alemana, cruzaron la frontera francesa 780.728 soldados prusianos, y durante la guerra 222.762 más. El ejército permanente en el territorio alemán durante la lucha, se componía de 400.000

Al firmarse el armisticio, el ejército alemán contaba en su filas con la enorme suma de 936.918 hombres.

Las pérdidas de los alemanes fueron de 129.000 hombres, de los cuales 40.892 fueron muertos y 88.838 heridos; 17.572 murieron en el combate, y 10.710 á causa de las heridas recibidas.

La batalla de Gravelotte costó á los alemanes 20.159 hombres; Suars-la-Tour, 15.700; Woerth, 10.642; Sedán, 9.924; sitio de París, 12.509, y Metz, 5.571.

Los franceses perdieron 107 banderas, 7.441 cañones y 855.000 fusiles.

El número de prisioneros franceses enviados á Alemania, ascendió al enorme número de 333.341.

El corresponsal del *Dail y News* en Roma comunica á su periódico algunas noticias acerca del testamento de Su Santidad el Papa León XIII.

Según parece, el Padre Santo deja á sus sobrinos todo su patrimonio personal, que asciende á unas 100.000 pesetas.

Todo el resto de su fortuna, que consiste en objetos de arte y en plata labrada, pasará á ser propiedad del Tesoro pontificio, excepto algunas cantidades importantes que lega á la propaganda, á las misiones y á la caja para la represión de la esclavitud.

Habiendo fallecido en Devon un pobre anciano, sus descendientes se hicieron cargo de sus efectos, que eran todos de escaso valor y entre ellos un cobre apolillado que servía para guardarlos.

En vista del estado del arca, se decidió hacerla astillas para encender el fuego, siendo grande la sorpresa del encargado de efectuarlo, cuando, al golpear uno de los costados, cayó al suelo gran número de monedas de oro escondidas en un secreto.

Recogidas aquellas monedas, resultaron ser en número de doscientas con el busto de la reina Ana. Su valor actual es de treinta chelines cada pieza, de suerte que los afortunados herederos se han repartido unas trescientas libras esterlinas, de cuya existencia no tenían noticia, ni tampoco el difunto, que había heredado el cofre de sus antepasados.

Dentro de poco debutará en París un artista de circo que en sociedad es un príncipe ruso y que viene siendo desde hace bastante tiempo el clown favorito de los circos de Moscou y de San Petersburgo.

Figura en los carteles con el nombre de Douroff, pero pertenece á una de las familias más nobles y aristocráticas de la antigua capital moscovita.

Su especialidad es domesticar animales de un modo maravilloso, arte al que mostraba grandísima afición desde niño.

Con su flauta, que toca admirablemente, encanta á las ratas, hace cantar (?) á los gatos, á los perros, á los jabalíes y á los gallos, y da carreras de cerdos.

A los dieciseis años, presentó en casa del príncipe Dolgoronki unos gatos amaestrados, que eran un asombro, y el éxito que tuvo entonces decidió su extravagante carrera, con gran escándalo de toda la buena sociedad.

El czar, sin embargo, enterado de su habilidad, quiso conocerle, y desde entonces Douroff fué uno de los favoritos del soberano, y volvió á entrar en gracia con la sociedad.

Vestido de clown, pero con la mayor elegancia, es el artista mimado del público de los circos rusos, que aplaude cuanto hace y defiende sus atrevimientos satíricos contra las autoridades.

Correspondencia.

Madrid 11 de Febrero de 1891.

Sr. Director de LA CRÓNICA:

El Liberal de hoy publica un concienzudo trabajo, en el que expone la opinión de cada uno de los jefes ó políticos más importantes de las distintas minorías que han de tomar asiento en los escaños del Congreso. Comienza explamando el pensamiento del Sr. Castelar, quien dice, » que de cada día se cree más demócrata en los principios, y más

conservador en los procedimientos. Viene á demostrar con esto lo que todo el mundo piensa del tribuno, esto es, que aborrece la revolución, por más, cuanto hoy existen medios legales para la lucha y es una aberración apelar á la fuerza. Pero á esto contestan los zorrillistas que tales pensamientos y maneras de obrar, resultan una bicoca, y que es irresistible, más aun risible, el creer que por medio de la evolución se pueda alcanzar el triunfo de la República.

Manifiesta después el Sr. Azcárate que «está animado de una gran energía, para que la campaña parlamentaria de los republicanos sea fecunda y de resultados prácticos.» Esto es en principio lo que expuso el sabio profesor, y entrando después en materia, dibuja la idea de una coalición ó unión de republicanos dentro del Parlamento, para que de esta suerte formando piña, contrarrestar las corrientes reaccionarias de algunos elementos monárquicos perjudiciales en alto grado á los principios democráticos y republicanos. Enlazado con lo anteriormente expuesto, aboga además, porque el gobierno no haga las elecciones, es decir porque no se fabriquen candidaturas oficiales en el ministerio de la Gobernación, pues en tanto suceda esto, es casi imposible, que en unas elecciones por sufragio universal, reine la mayor sinceridad electoral. En mi concepto, esto resulta muy pálido, pues sabido es, que no había gobierno, y mucho menos como el actual, que consienta tan justa petición, mejor dicho, que permita, que le ganen unas elecciones.

Apunta el Sr. Azcárate otras cuestiones no tan esenciales, y escribe luego el periódico respecto de la actitud y opinión del señor Martos, el verbo de la democracia como algunos le denominan.

Dice el exrepublicano, hoy casi conservador, que «no puede á punto fijo señalar la conducta que seguirá su *partido* (sic) en las próximas luchas parlamentarias.» Lo creo, cosa es esta, que á nadie se le escapa, mucho más cuando añade, que «tiene el menor interés que este gobierno abandone pronto el poder», por donde viene á demostrar que en política, también los extremos se tocan. Ejemplo bien palpable de ello, el Sr. Martos, que cree ser la encarnación, el simbolo de la democracia, otorgando sus favores al gobierno del Sr. Cánovas.

Añade el jefe del *partido radical*, que «ni tiene ni puede tener la seguridad de que acepten los fusionistas la revisión constitucional.» Mucho profetizar me parec; pero en fin, pudiera suceder que el Sr. Martos, acertara ¿quién sabe? ¡Tantas promesas se han hecho en política, que no se han cumplido! Luego entra en el sufragio y hace una brillante defensa, citando como ejemplo, para demostrar cuanto se le ha falseado, lo sucedido con el Sr. Salmerón, atribuyendo tales coacciones, no al gobierno, sino á los caciques, «y para que se vea que esto es una verdad, dice, obsérvese mi derrota en Valencia, que ha sido causa porque los caciques se han unido á los fusionistas.»

El Sr. Pedregal jefe de la coalición parlamentaria en las anteriores Cortes, viene á corroborar lo dicho por el Sr. Azcárate; que ahora más que nunca se impone una verdadera unión republicana, citando como causas principales, la situación difícil, porque atraviesa la monarquía, y por el estado angustioso en que se ven los conservadores para resolver el problema económico y financiero. Aboga el Sr. Pedregal por la autonomía del municipio, no para trasladar el poder del Estado á los ayun-

tamientos, sino para darle aliento, vigor, independencia á su propio poder, y más que esto, para crear un organismo que no existe. Habla también del estado administrativo de nuestra Hacienda, y vuelve de nuevo á recalcar la idea de que los republicanos se organicen en una verdadera coalición, una unidad en el ataque á los conservadores. Después se habló del programa republicano en todos sus aspectos, programa del cual me ocuparé en otra carta.

Finalmente expone *El Liberal* las opiniones del marqués de Cerralbo y el Sr. Bosch y Fustigueras. El primero se reduce á decir, que el gobierno, ha cometido tantos y cuantos atropellos, con sus correligionarios. También el lugarteniente del Sr. Romero Robledo, se conduce de la guerra atroz que ha hecho el gobierno á los reformistas, lo cual hace presumir, que tanto los primeros como los segundos, se mostrarán con los conservadores poco amigos. Otro día seguiré exponiendo el pensamiento de otros célebres políticos.—M.

Sección libre.

EL COMPADRE DEL TORNERO

Reinaba á la sazón en España la católica magestad del señor rey don Felipe II.

El César Carlos V, su augusta padre, prendía á los Sumos Pontífices en Saint-Angelo, para hacer después rogativas por su libertad, y su heredero daba carne humana á las hogueras para rezar por el alma de los atormentados.

El nombre y los hechos del sombrío Austria figuran en la historia. Pero en esa especie de leyenda popular, transmitida de padres á hijos, ha dejado principalmente un recuerdo negro como la ropilla que vestía, un monumento sombrío como sus ideas y un buen número de tradiciones que atestiguan el medroso respeto que inspiraba.

¿Quién no recuerda el caso aquel ocurrido á uno de sus secretarios, que confundió la salvadera con el tintero y emborrónó el papel en que escribía...y tantos otros pasajes, aumentados y corregidos por la fecunda vena poética del pueblo?

Lo que yo os voy á relatar sucedió en Granada, y fué así:

I.

Aunque hacia muy poco que habia sonado el toque de ánimas en la torre de la capital, soplabá de tal manera el cierzo y era tan escasa la luz del precuspulo, que las retorcidas callejas de la ciudad estaban desiertas. Digo, pues, que los buenos vecinos de Granada no daban señales de vida, y que la ronda que velaba por su tranquilidad ó su sueño no topó aquella noche más que negras tinieblas y á algún rondador que, envuelto en ellas, se apoyaba sobre los barrotes del ajimez, contento con la oscuridad y su suerte.

Se admiten toda clase de prendas y alhajas á cuenta de géneros dirigirse
SABADO.
SABADO.

Por una de las callos más estrechas y solitarias cruzaban dos hidalgos, y aunque el traje los igualaba, conociase por el respetuoso ademán del uno de ellos que el otro picaba mas alto y era allí el señor. Caminaban en silencio cuando de pronto, al volver un ángulo de la calleja, se oyeron voces y gemidos que parecían salir como del fondo de una tumba y ambos á dos se detuvieron delante de una casa de miserable aspecto.

El desconocido murmuró:

—No parecen muy satisfechos los habitantes de esta casa, maese Pérez.

—No, en verdad, señor, á juzgar por ese griterío.

Llegó este á tal punto, que el *hidalgo* volvió á exclamar:

—Por mi vida, que algo grave ocurre á esa pobre gente. Subid, maese Pérez, y ved lo que pasa para tal desconsuelo, que no parezca sino que se trata de su salvación eterna.

Maese Pérez obedeció la orden.

Subió, empujó una puertecilla y pudo ver una estancia mezquina, y apiñados en ella una mujer, joven aun, una vieja que estrechaba en sus brazos una criatura y un hombre, que, embutido en un rincón, miraba hoscamente al suelo.

Maese Pérez abarcó con la vista el cuadro, murmuró un «Dios os guarde» y preguntó:

—¿Podeis decirme á qué vienen tales lamentos? Cruzaba por las calle y subí al oírlos, Por eso os pregunto.

Tranquilizada con estas razones la anciana, dijo:

—Sepa vuesa merced, señor hidalgo, que á mi hija, que es esta que está aquí presente para serviros, le nació ayer un hijo de legitimo matrimonio, y aunque es ella y somos todos, si pobres y miserables, cristianos viejos y buenos servidores del rey nuestro señor, el cura de San Andrés—que es nuestro párroco—se niega á bautizar á la inocente criatura porque no tenemos en el arca ni un solo maravedí ni de donde nos venga para pagarle sus gajes y saldar los derechos de pila.

Mire vuesa merced si tiene casa justa nuestro quebranto, y si no clama á Dios tamaña crueldad y avaricia.

Maese Pérez oyó las sencillas razones de la vieja, y cuando hubo concluido dirigióse á la madre del niño y preguntóle:

—¿Es cierto lo que dice esta anciana, buena mujer? que cuideis os digo, prosiguió, de hablar en verdad, porque en Dios y en mi ánima que si lo fuere, merece el reverendo padre perder las dos orejas por bellaco. Hablad pues.

—Señor, lo que mi madre os dijo no es sino el Evangelio, y eso mismo os repetirá todo el barrio si preguntando fuere.

Echóse á llorar la joven, y el hidalgo, que tan á conciencia llevaba su inquisitoria, preguntó al marido:

—Y vos, ¿que decís á todo esto?

—Digo, y aun juro por la Santísima Virgen de las Angustias, contestó bruscamente el tornero, que tal era, que ha de vérselas conmigo el grandísimo sin vergüenza que, por un puñado de negros y maldecidos ochavos morunos, la regatéa hasta la salvación eterna á nuestro hijo.

Terminado el interrogatorio, maese Pérez paseó su mirada escudriñadora por la mísera estancia y miró con ternura al niño, dormido sobre

BO

Los corsés más elegantes y más baratos SÁBADO.
El calzado, de mejor forma y más surtido SABADO.
El calzado más sólido, variado y más barato SABADO.
Botas de hecerro, doble suela, para abballero á pesetas SABADO.

FRANCOISCO SÁBADO, Coto bajo 23, FURTESCA.

el regazo de la abuela. Aquel hombre, de rostro sério y facciones duras parecía conmovido... Fué á sacar uros cuantos escudos de la bién repleta bolsa, cuando de pronto, haciendo un gesto irónico casi imperceptible.

—Esperad—dijo á la familia del tornero; y ya fuera de la habitación añadió en voz baja y sombría:

—Demos ocasión á la vanidad de los poderosos. Al él debe corresponderle toda la *gloria* de esta acción.

El embozado esperaba con impaciencia.

Apenas apareció en el hueco del portal la negra silueta de su acompañante, interrogó brevemente.

—Y bien, maese Pérez, ¿qué sucede?...

—Señor, la injusticia más grande que he visto en mi vida. Un sacerdote que se niega á cristianar á una infeliz criatura, porque los padres no tienen para el bautizo.

—¿Y esos que lloraban?...

—Son la madre y la abuela, señor. El padre es un infeliz tornero; allá arriba está también, jurando por la Virgen de las Angustias que ha de pagárselas el reverendo cura.

—Cosa grave es entregarse á la desesperación, maese Pérez. Pero vamos en su auxilio, que así Dios me salve si este no es un caso de conciencia.

El embozado dió un paso hacia el portal.

—Señor, ¿vais á subir por esa sucia y angosta escalera?

—Callad, maese Pérez; más angosta es la de la vida y la subimos todos... ¡Feliz el que halla á Dios al pisar el último peldaño!

Maese Pérez se inclinó respetuosamente. Poco después la miserable familia del menestral contemplaba con ojos asombrados al misterioso hidalgo... Bajó por primera vez el embozo de su capilla, y á la escasa luz de una candileja pudieron distinguir un rostro sombrío, rodeado de una barba rojiza y puntiaguda. Amplia gorguera de finísimo encaje encañía el cuello del caballero, y sobre la negra ropa que cubría su busto relucía pesada y brillante cadenilla de oro.

—¿Es este el niño?—preguntó á la abuela, que mecía en sus brazos una preciosa criatura.

—Este es, señor—respondió la anciana mirándola con embeleso.

El de la barba roja clavó en él su mirada sombría. Al fin, con acento reposado y solemne, exclamó:

—Pues alegraos, buena mujer—y luego, dirigiéndose á la madre, á quien el respeto había hecho enmudecer.

—Yo seré—añadió—el padrino de vuestro hijo. Llevadlo mañana á la casa de Dios y allí me encontraréis.

Dejó sobre la mesa una bolsa de oro, y antes de que la sorpresa cediera su puesto á la gratitud, se dirigió hacia la puertecilla, y posando una mirada severa en el tornero, murmuró con acento glacial:

—La Virgen de las Angustias os ha oído; cuidad de aquí en adelante de no jurar venganzas en su santo nombre...

Salieron, y ya en la desierta y lóbrega calleja se oyó una voz grave que preguntaba:

—¿Sabéis quién es el cura, maese Pérez.

—Sí tal, señor; el cura de San Andrés.

—Pues no lo olvidéis, ¿lo oís?—dijo, é inclinando la cabeza sobre el pecho, guardó silencio.

II

A la mañana siguiente maese Pérez entraba en la iglesia de San Andrés.

—¿Sois vos el cura párroco?

—Yo lo soy, por la bondad de Dios—contestó el interpelado.

—Mucha será la suya, buen padre.

—¿Lo decís por la que á mí me otorga?—exclamó amostazado el sacerdote, que había comprendido la réplica.

Maese Pérez no contestó. «Tomad—le dijo—estos escudos de oro, y revestid de sus mejores ornamentos este santo templo. A la hora del *Angelus* bautizaréis á un niño. Cuidad de cumplir mis órdenes, y preparadlo todo, porque os importa mucho.» Hizo una reverencia y salió.

Poco antes de sonar en la torre de la catedral las doce campanadas del medio día, la familia del tornero llegó á la iglesia. Llevaba la anciana el niño entre sus brazos, y por todo cortejo, la madre, vistiendo juboncillo y falda de estameña, y el padre, con trusa de fiesta, limpio calzón y calzas de cuero, mercado todo aquel mismo día.

—Mucho tendremos que esperar—dijo la anciana contemplando la iglesia, adornada lujosamente;—parece que hoy repican gordo.

Acertó á cruzar por allí el ambicioso párroco, y con gesto más avinagrado que de costumbre—quizá porque recordaba la picante alusión de maese Pérez á la infinita bondad de Dios—se encaró con los importunos y les gritó sin pizca de caridad:

—¿Otra vez aquí? ¡Largo, gentuza! Ya os dije que sin diezmos no hay bautizo... y no lo hay, ¡ea!

—Y yo afirmo lo contrario, reverendo padre—murmuró á su espalda una voz. Y mientras el cura buscaba admirado á aquel que le contradecía tan terminantemente, el tornero, su mujer y la anciana murmuraban á la par:

—¡El desconocido!...

—El padrino, querréis decir. Os lo prometí, y yo nunca falto á mi palabra.—Ya lo oís, padre; yo apadrino á esta criatura. Estas galas que revisten los muros son para él... ¡conque apresurad la ceremonia!

El niño recibió por fin sobre su inocente cabeza aquella agua bautismal, tan regateada por la codicia. Quedaba por cumplir el trámite de la inscripción en el registro parroquial, y el párroco de San Andrés, con voz encolerizada, interrogó bruscamente:

—¿Vuestro nombre?

—Me llamo Juan Gil Pérez, señor—respondió el tornero.

—¿Y vos?

—María del Pilar.

—Bien; ahora el padrino... ¿Os llamáis?

El misterioso hidalgo dijo entonces:

—Me llamo Felipe.

—Felipe, ¿de qué?

—Felipe—volvió á repetir secamente el interpelado. El cura añadió con ira:

—¿Tan ruin es vuestro apellido que os pesa el declararlo?

El desconocido se puso en pié violentamente. Una ola de sangre enrojeció sus marmóreas facciones. ¡Después, más pálido que un muerto, pero con profunda y siniestra calma, mandó mas bien que dijo, con voz solemne y señalando al libro parroquial:

—Señor cura, poned ahí... Felipe II de Austria, rey de España y de sus Indias.

El párroco de San Andrés abrió desmesuradamente los ojos; su cuerpo se sacudió bruscamente y cayó muerto.

En el folio correspondiente á la partida bautismal del hijo del tornero, que se conserva aún en la parroquia de San Andrés de Granada, hay un borrón sobre el nombre del padrico y sigue luego la inscripción, de letra distinta, perteneciente al teniente cura que terminó el acta.

El que en este relato ha figurado con el nombre de maese Pérez, no era otro sino Antonio Pérez, el célebre secretario de Felipe II.

Luis Lopez Ballesteros.

ESTACION METEOROLOGICA DEL INSTITUTO DE HUESCA								
Mes de Febrero						Días 11		
BAROMETRO en milímetros.		TEMPERATURA A la sombra.		DIRECCION DEL viento		ESTADO DN LA atmósfera		PLUVIOMETRO en milímetros.
Ma- ñana.	Tarde	Má- xima.	Mí- nima	Ma- ñana.	Tarde	Ma- ñana	Tarde	
726,9	2537	10	-7,5	N.O.	N.O.O	Desp. ^o	Desp. ^o	»

BOLSA.

París 10, 4 por 100 exterior español, 00'00.
 Madrid 10, 5'45 tarde.—Bolsín últimos cambios, Madrid.—Contado, 67'57.—Fia de mes, 77'67.—Fin del próximo, 00'00.—Exterior, 79'00.—Amortizable, 90'15.—Cubas, 103'50.—Banco de España, 400'00.—Tabacos 89'50.—Barcelona: Interior, 00'00.—Exterior, 00'00.

Telegramas.

EXTRANJERO

Berna 11.—El jefe de escuadrón de hulanos von Funck, agre-

gado militar de la embajada alemana en París, ha marchado á Berlín á tomar instrucciones del ministro de la Guerra.

Bruselas 11.—Los delegados obreros del Consejo de la Industria y del trabajo han sido nuevamente recibidos por el Rey. Los delegados han preguntado al Rey si usaría su influencia para la adopción del sufragio universal. El Rey les contestó que no era dictador, y que dejaría á la nación pronunciarse. La entrevista fué muy cordial.

Londres 11.—Según despachos de Roma se dice, que el último cambio ministerial en Italia se ha visto con indiferencia en el Vaticano, puesto que en nada modifica las relaciones entre la Santa Sede y el Quirinal.

Roma 11.—Se dice que en Peto Mauricis, se han presentado algunos casos sospechosos, que hace suponer sean la influenza ó trancazo.

Nueva York 11.—Cada día impera mayores inquietudes la cuestión obrera. La huelga de los mineros de Pensilvania alcanza grandes proporciones elevándose á 16.000 el número de huelguistas.

París 11.—Algunos periódicos indican que es incompatible la economía con la continuación de la triple alianza. Los radicales y conservadores parecen dispuestos á combatir enérgicamente los presupuestos pues arrojan un déficit de 80 millones de francos. Se cree probable sobrevenga una próxima crisis.

París 11.—La prensa italiana hablando de la caída de Crispi dice que ha sido saludada en algunos pueblos con demostraciones de júbilo popular.

INTERIOR

Madrid 11.—En el restaurant de Fornos se ha celebrado esta tarde el banquete organizado por la juventud republicana centralista, y al cual asistió buen número de jóvenes. Se pronunciaron entusias brindis por la República y por la coalición definitiva y permanente de los republicanos. Asistió el Sr. Salmerón.

Madrid 11.—Además de los banquetes anunciados para esta noche, se celebran los siguientes: el de los federales disidentes en la calle de Atocha números 108, y el de los redactores de *El País* en la redacción de este periódico.

Los organizadores del «meeting» del teatro de la zarzuela, así como los de la velada política en el círculo progresista de la calle de Esparteros, esperan que ambos actos estarán muy concurridos. Asistirán delegados de la autoridad.

Madrid 11.—La animación en la pradera del Canal ha sido extraordinaria esta tarde, no registrándose ningún suceso lamentable. Contribuyó al esplendor de la «fiesta de la Sardina» el día hermoso que ha hecho.

Huelva 11.—En la mina denominada «La Zarza» explotó un barreno, hiriendo á cuatro trabajadores, dos los cuales fallecieron al poco rato.

Madrid 11.—El comité provincial fusionista en su reunión de esta tarde proclamó caudidatos á la senaduría por Madrid á los Sres. Reig, Jaquete y Guilhou.

Madrid 11.—En los círculos políticos se han hecho muchos cálculos sobre la próxima elección de senadores, pero incompletos, por serlo los datos de los compromisarios.

M.

ANUNCIOS

En el taller de carpintería
DE LECHA Y VALDELLOU
Plaza de San Félix núm. 1

se construye todo lo concerniente al oficio á precios sumamente económicos y en dicho taller se necesita un aprendiz con principios ó sin ellos. un m.

OCULISTA

Pasa á la ciudad de Barbastro los días 1.^o y 15 de cada mes, el conocido médico-cirujano de Castillazuelo, **D. Constancio Mediano**, para visitar á cuantos deseen consultarle sobre las enfermedades de la vista. Gratis al que no obtiene la curación ó alivio manifiesto y á los pobres. Horas de consulta: de 11 de la mañana á 2 de la tarde, calle Mayor, número 55 principal Barbastro, y en todo tiempo en el pueblo de su residencia **CASTILLAZUELO**.

VIOLÍN.

Se vende uno, con su arco y caja-estuche; bueno y un precio módico.

Dirigirse á esta imprenta.

MODELACIÓN IMPRESA PARA AYUNTAMIENTOS Y JUZGADOS.
Impresiones comerciales.
 IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE CASTANERA.



REVERENDOS PADRES

BENEDICTINOS.

Los legítimos chocolates, de los RR. Padres Benedictinos son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate deben probarlos, en la seguridad los encontrarán de su más completo agrado.

Eminentes médicos los recomiendan como el manjar más delicado y de fácil digestión que puede ofrecerse á los convalecientes, niños y ancianos.

Véndese en toda España á los precios de 2, 2,50 y 3 pesetas libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

En todos los paquetes se acompañan instrucciones en Latín y en Español, con el método de hacerlo en las casas.

Evítense las numerosas falsificaciones é imitaciones, exigiendo siempre, el nombre BENEICTINOS en las etiquetas y los Escudos de la Orden en el cierre de los paquetes y grabados en la pasta del chocolate.

Unico depósito en Huesca: D. Antonio Soler.--Confiteria.

A LOS PROPIETARIOS Y ALBAÑILES.

BALDOSA HIDRÁULICA SUPERIOR.

Esta baldosa ofrece sobre todas, ventajas y utilidades. No despide polvo y conserva el mismo brillo siempre. Con ella se hacen desde los más sencillos embaldosados, hasta los pavimentos de las más suntuosas moradas. Pueden elegirse infinidad de dibujos de gran gusto y magnificencia imitando maderas y haciendo juego con los muebles de las habitaciones. Para su colocación y conservación no ofrece ningun trabajo y puede adquirirse con relativa economía.

Para ver el muestrario y hacer los encargos, dirigirse á la Administración de este periódico.

Arriendo.—Se hace del piso 2.º de la casa número 28 de la calle de D. Petronila.—En el principal de la misma casa informarán.

Los Profesores Dentistas

MORENO HERMANOS,

tienen sus gabinetes situados

Calle de D. Jaime, I, 8
2.º frente á San Gil.

Calle del Coso núm. 41
2.º, frente al paseo

ZARAGOZA.

En sus gabinetes reciben consultas sobre todo lo perteneciente á su profesión. Especialidad en la colocación de dientes y dentaduras. Elixir dentrífico para la conservación de la dentadura. Establecimiento el más antiguo de Aragon.

APRENDIZ DE SOMBRERERO —Se necesita uno, en la nueva sombrería «La Oscense», de los porches del Sr. Berdejo.

ULTIMA HORA.

(Servicio especial de LA CRÓNICA).

Madrid 12 10, 30 mañana.

Los banquetes celebrados ayer por los republicanos en celebración del día, estuvieron todos concurridísimos.

En los brindis, los posibilistas y los salmeronianos, defendieron los principios que sustentan basados todos en las vías legales; los zorrillistas abogaron por los procedimientos revolucionarios y los federales por la unión de todos los republicanos y por la revolución.

En todos los banquetes reinó una armonía perfecta.—M.

Madrid 12 12'30 tarde.

D. Manuel Ruiz Zorrilla ha escrito una carta al Sr. Sol y Ortega, para que en su nombre recoja el acta de diputado que acaba de obtener por Barcelona y se la envíe á París.

También el Sr. Zorrilla ha dirigido otra carta al diario «El País», espresando su agradecimiento á los electores sus correligionarios que le concedieron sus sufragios en la última votación.—M.